

Diocese of Norwich  
Office of the Bishop  
201 Broadway  
Norwich, Connecticut 06360  
(860) 887-9294

MOST REVEREND  
MICHAEL R. COTE, D.D.

August 21, 2018

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Somos una familia en Cristo; desanimado por conocer durante los recientes días y semanas acerca del informe del gran jurado de Pensilvania y las acusaciones contra el arzobispo Theodore McCarrick. Estas revelaciones han reabierto el dolor y la tristeza de una crisis espiritual que lamentablemente aún no se ha erradicado por completo.

Como su Obispo y servidor, ofrezco mis más sinceras disculpas en nombre de la Iglesia a las víctimas de abuso infantil y sus familias que sufren estas dolorosas consecuencias para toda la vida. Lo siento mucho por los horribles pecados contra los más vulnerables entre nosotros. Oramos como una comunidad unida en la fe por su curación.

Nosotros condenamos el comportamiento aborrecible de aquellos que traicionaron la confianza de la Iglesia e inconcebiblemente violan la inocencia de los hijos de Dios.

Para ser claros, la condena se extiende a cualquier administrador, hermano Obispo o miembro de la Iglesia, que ha fallado para actuar con decisión en ese momento, remover a los culpables de su ministerio y reportarlos a las autoridades. Hay personas cercanas a la historia de este flagelo que quisieran proponer que los administradores de la Iglesia en ese momento estaban insuficientemente informados, mal informados y no estaban preparados para manejar la crisis en un momento mucho menos conocedor del tema que hoy. Para quienes quisieran ofrecer tal propuesta, yo tomo prestadas las palabras de un hermano en la fe, el Dr. Martin Luther King Jr., quien supo en una crisis de sufrimiento, “el tiempo es siempre oportuno para hacer lo correcto.” Aquellos que fueron responsables dentro de la Iglesia de remover de sus ministerios a los ofensores e hicieron de otra forma, debe ser considerados sin importar cuantos años o décadas atrás, de haber pecado por no actuar – por no hacer lo correcto. Incluidos nosotros los Obispos.

Nosotros en la Diócesis continuaremos siguiendo una política absoluta de cero tolerancias hacia los crímenes cometidos contra los hijos de Dios; y ahora la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos ampliará la política de cero tolerancias para incluir a aquellos que no actuaron para evitar más incidentes. Esto significará un rol importante de supervisión por parte de los laicos, especialmente los expertos en aplicación de la ley, psicología y otras disciplinas relevantes. Escucharán más de mí a medida que estas nuevas medidas concretas comiencen a tomar forma. Estarán muy bien informados.

Por favor, sepan que no hay mayor prioridad dentro de la Diócesis que la protección y el bienestar espiritual de nuestros jóvenes. La Diócesis de Norwich continúa nuestro compromiso (que existe hace mucho tiempo) de apoyo y curación de las víctimas sobrevivientes de abuso y reafirma nuestro compromiso de proteger a nuestros niños, jóvenes y adultos vulnerables de cualquier daño. Adjuntamos una breve actualización sobre el progreso de las políticas diocesanas, los protocolos y la capacitación

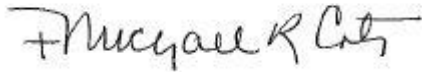
sobre la prevención del abuso y la protección de niños y jóvenes. Para obtener más información, visite el sitio web de la Oficina de entornos seguros:

<https://www.norwichdiocese.org/Find/Diocesan-Offices/Safe-Environments>

A medida que trabajamos juntos para superar por completo esta crisis, estamos convencidos de que nuestra fe será superada por el amor de Dios que superará el pecado. Es con resolución, oración y la esperanza de Cristo que ahora nos embarcamos en el camino de la renovación. Según lo expresado por el Santo Padre Francisco, “A través de la gracia bautismal, el Espíritu Santo ha sido puesto en el corazón de los fieles, para que podamos crecer en el don de la compasión y en la justicia, comprometidos con una cultura de cuidado que dice, 'nunca más' a cada forma de abuso”.

Permanecemos juntos a través de la Diócesis en dedicación a esa promesa.

Atentamente en Cristo,

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Michael R. Coats". The signature is written in a cursive style with a cross at the beginning.

Obispo de Norwich